

**DOMINGO**  
MEDELLÍN 16.10.2016

## El cambio que trae la Milla de Oro a la ciudad

Cuatro proyectos de oficinas y comercio, uno de ellos con hotel y apartaestudios, brindan un toque final al cambio arquitectónico de esta tradicional zona de Medellín, como corredor vial y peatonal de 2,4 kilómetros.

PÁG. 20



**HOY CIRCULA**  
C para ti  
Generación  
Juegos y Retos  
Crucigrama



SUSCRÍBETE 339 33 33  
[www.suscripciones.elcolombiano.com](http://www.suscripciones.elcolombiano.com)

\$2.900  
AÑO 104  
Nº 35.628  
7-704354-0000072  
ISSN 0122-0802

FOTO JULIO CÉSAR HERRERA

**SUMARIO** Tema del día 2 | Actualidad 4 | Metro 12 | Exequiales 19 | Economía 20 | Opinión 26 | Tendencias 34

# MUERTE LENTA DE LA CIÉNAGA GRANDE



El complejo de humedales más grande del Caribe colombiano, con 730 kilómetros cuadrados, se queda sin oxígeno. Los investigadores afirman que el ecosistema está entrando en una fase de colapso. La causa de esta catástrofe ambiental es, entre otros factores, el bloqueo de agua dulce del río Magdalena. PÁG. 4 FOTO ESTEBAN VANEGAS

◀ **CONTRAPORTADA**  
JBalvin prepara un nuevo concierto en Medellín.  
PÁG. 48

Encuentra hoy el cuadernillo de

**CLASIFICADOS**  
[www.masclascados.com](http://www.masclascados.com)

Publica tu clasificado en el 339 3333 o en [www.masclascados.com](http://www.masclascados.com)

**EDITORIAL**  
"Los resultados del plebiscito han llevado a algunos a incurrir en errores de juicio. Por fortuna, la movilización por nuevos acuerdos de paz promete más democracia. En ella, se decide en las urnas".

PÁG. 27

**TEMA DEL DÍA**  
Todos los sectores buscan vía de la paz. ¿Cómo alcanzarla?

PÁG. 2

**METRO**  
Cambio climático alteraría la vocación agrícola de Oriente.

PÁG. 12

**ECONOMÍA**  
Lo bueno y lo malo de que más personas declaran renta.

PÁG. 22

**TENDENCIAS**  
Ratones de biblioteca celebran 60 años en la U. de A.

PÁG. 42

**DEPORTES**  
Colombia anhela un buen remate de Gaviria en el Mundial

**CUADERNILLO**



POLÍTICA ANÁLISIS

# Avances, sin consenso para otro acuerdo

Todos los sectores aseguran querer la paz, sin embargo, hay diferencias de fondo en cómo lograrla.

Por ÓSCAR ANDRÉS SÁNCHEZ Á.

Pocas veces como hoy en la historia del país el Gobierno, la oposición, los partidos políticos, los gremios, las iglesias, la academia, las organizaciones sociales y la ciudadanía están empujando para un propósito común: lograr una pronta renegociación sustancial y pronta.

**“Es importante saber si el Gobierno jugará del lado de las Farc o de la sociedad que piden renegociación sustancial y pronta”.**

**IVÁN GARZÓN**  
Director Ciencia Política U. La Sabana

“Impere la razón, el interés nacional, el trabajo responsable y comprometido, deponiendo intereses particulares”.

Iván Garzón, director del programa de Ciencia Política de la Universidad de La Sabana, indicó que la movilización de la sociedad civil (empresarios, académicos, estudiantes) están aportando un elemento de presión a la renegociación que hace que la suerte del proceso no se defina solo entre los interlocutores.

Además, el presidente Juan Manuel Santos extendió el cese bilateral hasta el 31 de diciembre, algo que celebró el expresidente Álvaro Uribe.

**El costo del tiempo**  
Ningún partido quiere cargar con la cuenta de cobro que generaría impedir la renegociación, máxime cuando en menos de año y medio será renovado el Congreso y estará todo en marcha para la constitución por la Presidencia.

Al igual que otros sectores del No, el Centro Democrático, que se ha reunido varias veces con los delegados del Gobierno, presentó un documento de 27 páginas: *Bases de un Acuerdo Nacional de Paz*.

Santos pidió “propuestas reales y no imposibles” y dijo que voceros del No le han pedido hallar una solución pronta, “porque la incertidumbre es enemiga del proceso”. Para Juan Esteban Lewin,



ILLUSTRACIÓN ESTEBAN PARÍS

magíster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Leiden (Países Bajos), sin acuerdo pierde el país, pero sobre todo las víctimas, porque entre más pase el tiempo más lejos va a quedar la verdad, “la información sobre lo que pasó se pierde”.

Yann Basset, director del Observatorio de Procesos Electorales de El Rosario, manifestó que la renegociación es difícil porque ambas partes consideran que ya negociaron el mejor acuerdo posible. “Si no se logra el acuerdo todas las partes pierden”.

Al respecto Germán Valencia, investigador del Instituto de Estudios Políticos de la U. de A., dijo que si el proceso de paz se para o si se demora perdemos todos en Colombia; se podría reactivar el conflicto y vendrían nuevas víctimas. “El proceso de paz puede pasar por modificaciones que permitan llegar a un consenso, y las Farc y el Gobierno están dispuestos a hacerlas, pero no grandes transformaciones”.

Ante este panorama, Álvaro Duque, doctor en Estudios Políticos de la Universidad de

fiesto afirmaron que adelantan la búsqueda de un Gran Acuerdo Nacional “sin prisa y sin pausa para consolidar un proceso que tenga el mayor respaldo de la población”.

Al hashtag #AcuerdosYa, usado por líderes de las movilizaciones sociales, le empezo a competir el #DefendamoslaVictoriadelNo, impulsado desde el Centro Democrático.

Para Andrés Felipe Bernal, de la Escuela de Política de la Sergio Arboleda, tampoco se puede pretender que en menos de un mes se reajuste un proceso de cuatro años, y que la extensión del cese bilateral da las garantías para que se haga un nuevo y buen acuerdo, no de afán y mal hecho, como se hizo el plebiscito.

**“Si el proceso de paz se para o se demora perdemos todos en Colombia; se podría reactivar el conflicto y vendrían nuevas víctimas”.**

**GERMÁN VALENCIA**  
Instituto de Estudios Políticos U. de A.

Turín (Italia), precisó que cada día que pasa sin acuerdo se da un cambio en el clima de opinión que puede contribuir a que se desdibuje el objetivo inicial: que un grupo armado, al más daño en la historia del país, se desmovilice, deje las armas y se convierta en un movimiento político.

“Los representantes de los partidos quedan de nuevo desconectados del sentir de los ciudadanos, que, por una parte quisieron cambiar el acuerdo, que sigue sin modificarse, y que, por otra parte, quisieron concretar un acuerdo que continúa en el aire”.

Desde el CD han manifestado interés para avanzar con prontitud. En su último mani-

**Esperanza y participación**  
Si algo rescatan los líderes del Sí y hasta ‘Timochenko’, es que el triunfo apretado del No sirvió para qué la ciudadanía se interesara más del proceso. Para Rainiero Jiménez, docente de Ciencia Política de la Nacional, el pecado del proceso fue que invisibilizó a la sociedad civil por cuatro años y la dejó de espectadora.

## OPINIÓN

## ¿CÓMO LO VEN LOS CONGRESISTAS?

**FEDERICO HOYOS**  
Representante a la Cámara (CD)

El diálogo para alcanzar un nuevo acuerdo debe hacerse sin presiones, el gobierno tuvo 6 años para hacerlo con las Farc, ahora es el momento de quienes fueron ignorados por tanto tiempo hagan sus propuestas y presenten soluciones.

**VÍCTOR CORREA**  
Representante a la Cámara (PD)

Nos urge la implementación de los acuerdos, para ello, el Gobierno, si bien debe recoger las propuestas viables del No, debe armonizarlas con la demostrada voluntad política de las Farc, teniendo de foco la paz.

**GERMÁN BLANCO ÁLVAREZ**  
Representante a la Cámara (PC)

Los solos acercamientos entre el Sí y el No ya son importantes, pero sumado a la disposición del presidente, obliga resultados próximos. El momento es histórico y los acuerdos significarán deponer cuestiones de las partes.

**Miguel Barreto**, director del Observatorio de Procesos Electorales de la Jorge Tadeo, indicó que hay un sentimiento generalizado de la sociedad, independiente de su voto en el plebiscito, de que se encuentren soluciones, que necesariamente pasarán por una renegociación. "El panorama es complejo, tiene factores de incertidumbre, pero hay algunas luces de esperanza".

## La estrategia de las Farc

En entrevista con Caracol Radio, 'Timochenko' se mostró reacio a aceptar modificaciones sustanciales al acuerdo ya que, por ejemplo, que sería un exabrupto abrir puntos como el de justicia transicional, que les tardó año y medio.

Sobre esta posición **Juan David García**, docente de Política de la Bolivariana, aseveró que las Farc deben entender que quien tiene la última palabra es la sociedad, como lo constató el plebiscito, y por lo tanto les toca asumir compromisos con las víctimas, porque hasta ahora todo lo asume el Estado.

"Las Farc quieren mantener la ventaja que ya habían obtenido en la negociación, por eso es que se mantienen en sus puntos maximalistas, es decir, quieren la satisfacción total de sus pretensiones. Así como en el plebiscito en la renegociación se chocarán con la realidad de un sistema en donde las posturas antidemocráticas no caben. Tarde o temprano tienen que ceder".

Para **Garzón**, las Farc se han caracterizado por un discurso radical e intransigente, pero el triunfo del No, el con-

**NICOLÁS ALBEIRO ECHEVERRÍA**  
Representante a la Cámara (PC)

Luego de la inesperada votación en el Plebiscito, era posible que el país se polarizara más, pero por fortuna ha sucedido lo contrario y la madurez política se imponen, hemos testimoniado diálogos concretos y efectivos.

**ÓSCAR HURTADO PÉREZ**  
Representante a la Cámara (PL)

Poco futuro le vemos a estas negociaciones con actores ilegítimos del No, como el destituido procurador y los expresidentes Uribe y Pastrana, más preocupados por los autores de falsos positivos que por las víctimas.

**JUAN FELIPE LEMOS URIBE**  
Representante a la Cámara (La U)

Ambos sectores por el bien del país deberán conciliar aquellas posiciones en las que no hay coincidencias y buscar puntos intermedios que los acerquen. El momento histórico que está pasando Colombia los obliga a buscar una salida de paz.

secuente consenso del país político y nacional en torno a la solución negociada y el Nobel los deja ante la posibilidad de quedar tan aislados como al principio de la negociación.

"Lo importante será saber si las Farc entenderán que hoy son las más interesadas en lograr un nuevo acuerdo que saque del limbo a miles de guerrilleros y defina la situación futura de sus cabecillas, y si el Gobierno jugará más del lado de las Farc para defender lo acordado tal y como está o del lado del país político y de la sociedad civil que piden una renegociación sustancial y pronta".

Según Lewin, no es fácil saber si las Farc van a renegociar y si cree que se su posición sea solo un "cañazo" para luego ceder.

**Laura Gallego**, directora del Centro de Análisis Político de la Universidad Eafit, señaló que las Farc no descartan la defensa jurídica del acuerdo y que nos permitirán renegociar sobre justicia transicional y participación política, porque perderían cuatro años.

Para Jiménez el discurso de 'Timochenko' dificulta la renegociación, que depende ya de un pacto nacional.

La suerte está echada y en cuestión de días las Farc también tendrán la palabra ■

## EN DEFINITIVA

Por primera vez en la historia nacional todas las fuerzas vivas del país están unidas en un único proceso: sacar adelante el nuevo acuerdo de paz con las Farc. La sociedad está expectante.

## ANÁLISIS

**MARCO ROMERO**  
Centro Seguimiento Diálogo de Paz, Universidad Nacional

## Movilización social salva el proceso de paz

En los últimos 15 días se han producido hechos muy significativos que fortalecen el proceso de paz más allá del triunfo millimétrico del No. Además, de un acuerdo firmado entre el Gobierno y las Farc, el país tiene hoy un presidente Nobel de Paz, se ha iniciado la fase pública del diálogo con Eln y se producido una gran movilización de la sociedad a favor de la paz. Tanto el Gobierno como las Farc han reconocido esta movilización como el factor clave para seguir adelante y al menos en el discurso las vocerías del No, quieren aparecer como amigos de la paz.

Estas nuevas realidades crean un margen político suficiente para que la Mesa de La Habana llegue a una decisión, despúes que el Presidente escuche a opositores y partidarios del proceso. Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo, para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo,

para incluir todo su programa político, quedará en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales